

MUNIBE (San Sebastián)

Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI
 Año XIX-Números 3/4 1967 - Páginas 227-230

Cuevas Sepulcrales de Vizcaya. Estudio paleontológico de los mamíferos hallados en estratos arqueológicos.

JESUS ALTUNA

Laboratorio de Paleontología

Sociedad Aranzadi

San Sebastián.

En este mismo número de la revista «Munibe», en sus páginas 159-226 J. M. Apellániz y E. Nolte dan cuenta de las excavaciones y estudian los materiales arqueológicos de una serie de cuevas sepulcrales de Vizcaya, dos de las cuales han sido datadas por el C¹⁴. En la presente nota se estudia la fauna de mamíferos de estas mismas cuevas.

CUEVA DE LAS PAJUCAS. (LANESTOSA, VIZCAYA)

Este yacimiento ha dado en la base un nivel mesolítico, sobre él un nivel perteneciente al Bronce I y en la superficie, un nivel moderno.

1. Nivel mesolítico.

Este nivel ha dado las siguientes especies:

Rupicapra rupicapra

Esta especie ha proporcionado 64 fragmentos óseos, pertenecientes a un mínimo de tres individuos. Los restos están muy fragmentados. Hay restos de mandíbulas y de todas las partes del esqueleto excepto del cráneo, costillas y columna vertebral. Uno de los individuos es juvenil.

Capra ibex

Esta especie ha dejado sólo tres fragmentos en la cueva: un molar inferior, un fragmento de mandíbula derecha con los tres molares de leche y el M₁ y un astrágalo derecho.

Cervus elaphus

El ciervo ha dejado 9 restos óseos, todos ellos pertenecientes a piezas dentarias, excepto un fragmento de radio. Los restos pertenecen

a un mínimo de dos individuos de los cuales uno es juvenil. Este ejemplar ha dejado la serie de molares inferiores de leche, los cuales no habían comenzado a gastarse todavía.

Canis lupus

El lobo ha proporcionado tres fragmentos óseos: un camino inferior, un tarsal y un metatarsiano IV.

Vulpes vulpes

El zorro ha dejado 59 fragmentos en el yacimiento. Estos fragmentos pertenecen a todas las partes del esqueleto, incluido el cráneo, las vértebras y costillas. Los restos indican un mínimo de 4 individuos.

Martes sp

El único resto perteneciente a este animal es un camino inferior izquierda que no permite decidir entre la marta o la foína.

Lepus europaeus

La liebre ha dejado solamente un extremo distal de tibia y cuatro primeras falanges.

Arvicola terrestris

La rata de agua ha dejado 2 fragmentos de cráneo, 7 mandíbulas del lado derecho, una del

lado izquierdo y tres fragmentos de fémur.

Microtus agrestis

El topillo agreste está representado por 2 mandíbulas del lado derecho.

Talpa europaea

El topo ha dejado un fragmento de escápula, un fragmento de húmero y un fragmento de ulna.

Aparte de estos huesos de mamíferos, hay 40 huesos pertenecientes a aves y 2 pertenecientes a anfibios anuros, aún no determinados. Hay también 43 ejemplares de *Helix nemoralis*.

2. Eneolítico.

En este nivel hay animales domésticos y salvajes. Si se exceptúan los micromamíferos, que por otra parte, no son probablemente elementos aportados por el hombre al yacimiento, los restos de animales domésticos superan en número a los de los animales salvajes. Aquellos han dejado 48 fragmentos determinables, mientras que éstos han dejado sólo 34.

Bos taurus

Esta especie doméstica ha dejado 8 fragmentos óseos en la cueva, todos los cuales pueden pertenecer al mismo individuo. Se trata de un fragmento de clavija ósea de cuerno, 3 molares, un fragmento de sacro, un fragmento de axis, un fragmento distal de tibia y una tercera falange.

Capra hircus/Ovis aries

Hay 40 restos pertenecientes a estas especies. Todos los que son determinables pertenecen a cabras. Los restantes, no permiten decidir entre esta especie y la oveja. Aproximadamente la mitad de los restos han podido ser determinados como pertenecientes a la primera de las dos especies. Sólo 8 de los 40 restos pertenecen a huesos de las extremidades y cinturas. De los restantes 32, 10 pertenecen a fragmentos mandibulares y a dientes sueltos y 22 a restos de vértebras y costillas.

Rupicapra rupicapra

Hay 11 fragmentos, pertenecientes a dos individuos, de los cuales uno es juvenil. A excepción de dos molares, todos los demás restos pertenecen a huesos de las extremidades.

Capreolus capreolus

El corzo ha dejado solamente un resto. Se trata de un fragmento mandibular derecho con dos molares de leche (m_2 - m_3) y dos definitivos (M_1 - M_2).

Sus scrofa

El jabalí ha dejado también un solo fragmento óseo, consistente en un trozo de canino inferior de gran tamaño.

Vulpes vulpes

El zorro ha dejado 13 fragmentos, 3 de los cuales son piezas dentarias, 5 del esqueleto del tronco y 5 de las extremidades. Todos los restos pueden pertenecer al mismo individuo.

Lynx sp.

El lince, aparece aquí por vez primera en los yacimientos eneolíticos del País Vasco. Se trata de un P^4 del lado derecho que no permite la discriminación entre la especie europea *Lynx lynx* y la peninsular *Lynx pardina*. La longitud de esta muela carnífera es de 16,5 mm., intermedia entre las medidas medias de las dos especies de lince que hoy viven en Europa.

Arvicola terrestris

La rata de agua ha dejado en el nivel eneolítico de la cueva, 10 restos óseos pertenecientes a un mínimo de 2 individuos.

Glis glis

El lirón ha dejado 11 restos pertenecientes también a un mínimo de dos individuos,

Rhinolophus ferrum-equinum

Este murciélago ha dejado solamente un húmero.

Además de estos restos citados, el nivel eneolítico ha proporcionado 43 huesos de aves, 3 de anfibios anuros, 2 vértebras de pez, 117 conchas de *Helix nemoralis*, 1 pequeño fragmento de *Mytilus* y 4 fragmentos de *Cardium*.

Nivel moderno

Sobre el nivel eneolítico se han excavado diversos restos revueltos, algunos de los cuales proceden probablemente del nivel eneolítico y otros de épocas posteriores. Así por ejemplo, hay un esqueleto casi completo de una cabra doméstica relativamente reciente. Entre estos removidos hay algunos de *Bos taurus* del mismo tamaño pequeño que el del bronce. Hay también dos caninos de zorro, dos huesos de aves, tres de anuros, una vértebra de pez y 16 conchas de *Helix nemoralis*.

CUEVA DE GUETALEUTA. (YURRE. VIZCAYA)

Esta cueva como la anterior posee también un nivel mesolítico, seguido de otro eneolítico

y otro moderno. Pero los restos que han proporcionado estos niveles son muy pocos y no se ha encontrado ninguno perteneciente a animales domésticos.

1. Mesolítico.

Cervus elaphus

El ciervo ha dado tres fragmentos: un fragmento de molar de leche, un radial y un fragmento de falange primera.

Sus scrofa

El jabalí ha dejado solamente un molar inferior.

Ursus arctos

El oso pardo ha dejado dos incisivos.

Vulpes vulpes

El zorro ha proporcionado dos caninos superiores. Ambos caninos son del lado derecho del cráneo, por lo que pertenecen a dos individuos.

Arvicola terrestris

La rata de agua ha dado un fragmento mandibular y dos incisivos.

2. Eneolítico.

Ursus arctos

El oso pardo ha dejado en este nivel, 6 restos, todos ellos pertenecientes probablemente a la misma mandíbula del lado derecho. El M₁ mide 23,5 mm. de longitud, por 11,7 de anchura. El M₂ mide 24,3 de longitud por 15,0 de anchura.

Meles meles

El tejón ha proporcionado un canino superior.

El nivel moderno ha dado dos fémures del lado derecho de lirón y una vértebra lumbar de liebre.

CUEVA SEPULCRAL DE ALDEACUEVA (ALDEA CUEVA; VIZCAYA)

En esta cueva se ha encontrado solamente un nivel arqueológico, perteneciente al *eneolítico*. Los restos óseos son los siguientes:

ESPECIES DOMESTICAS

Bos taurus

Dos incisivos, una falange primera, otra segunda y una vértebra caudal. Esta es del tamaño pequeño habitual en los toros y vacas de esta época.

Capra hircus

Un calcáneo derecho.

Canis familiaris

El perro ha dejado un fragmento de mandíbula izquierda y un metacarpiano segundo derecho.

ESPECIES SALVAJES

Sus scrofa

Una falange primera lateral y una falange segunda juvenil.

Equus caballus

Una falange tercera. Nada autoriza a pensar que fuera domesticado.

Canis lupus

El lobo ha dejado un canino inferior.

Meles meles

Una mandíbula izquierda.

Martes sp.

Hay un canino, una vértebra dorsal, un fragmento de húmero y un calcáneo derecho, que no permiten decidir si se trata de una marta o de una foina.

Glis glis

Un lirón ha dejado un fémur izquierdo y una tibia del mismo lado.

Microtus agrestis

El topillo agreste ha dejado un cráneo fragmentado.

Además de estos restos, este yacimiento ha proporcionado tres huesos de aves.

CUEVA DE TXOTXINKOBA. (GUIZABURUAGA. VIZCAYA)

Sólo nivel eneolítico.

Capra hircus / *Ovis aries*

Una falange primera juvenil.

Canis familiaris

Un fragmento de mandíbula con M₁ - M₂.

Cervus elaphus

Una falange segunda juvenil.

Rupicapra rupicapra

Un M₁ derecho y otro izquierdo.

Ursus arctos

Un incisivo tercero superior.

Hay además un hueso de ave y algunas conchas de *Patella*, y numerosas de *Helix nemoralis*.

GUERRANDIJO. (IBARRANGELUA. VIZCAYA)

En un nivel *romano* han salido cuatro fragmentos óseos determinables. Estos son un fragmento de escápula y una falange primera

de zorro y dos molares superiores de leche de cabra u oveja.

OBSERVACIONES.

A excepción de la cueva de las Pajucas, estos yacimientos han proporcionado poquísimos restos faunísticos. De ellos no podemos deducir conclusión alguna. Nos limitamos, por tanto, a resumir aquí la presencia o ausencia de animales domésticos en el eneolítico de los mismos.

En Guetaleuta no han aparecido restos de animales domésticos. Su nivel eneolítico solamente ha dado restos de oso y de tejón.

La cueva sepulcral de Aldeacueva, en cambio, ha dado restos de ganado vacuno, de cabra y de perro. Sin embargo, la mayoría de sus restos pertenecen a animales salvajes.

La cueva de Txotxinkoba ha dado también cabra u oveja y perro. Además, ciervo, sarrio y oso.

Guerrandijo ha dado en su nivel romano sólo restos de zorro.

La cueva de las Pajucas permite sacar algunas conclusiones más. Entre los restos aparecidos en su nivel mesolítico podemos hacer una división. Por un lado se encontrarían los de los animales cazados por el hombre (sarrio, ciervo, cabra montés), de los cuales solamente han quedado restos de mandíbulas y de huesos de las extremidades. Nada de vértebras ni de costillas. Esto parece indicar que el animal cazado no era transportado totalmente a la cueva, sino que era descuartizado fuera de ella siendo transportadas después a ésta las extremidades y las mandíbulas.

Por otro lado están los restos de lobo y zorro. El zorro ha dejado restos de todo su esqueleto. No es posible determinar si fue a parar por su propio pie al yacimiento o fue llevado por el hombre.

Un tercer grupo de animales lo forman los micromamíferos (liebre, rata de agua, topillo agreste y topo).

El eneolítico de esta misma cueva ha dado animales domésticos y salvajes. Entre los domésticos (ganado vacuno y cabra y quizá oveja) se observa que han dejado restos de todas las partes de su esqueleto, incluidas vértebras y costillas. Estos animales eran, por tanto, sa-

crificados en el mismo yacimiento o en su proximidad. En cambio, los animales salvajes que aparecen en este mismo nivel (sarrio, corzo, jabalí) sólo nos han dejado restos de extremidades y de dientes. Por fin, el zorro ha dejado restos de todo su esqueleto. De él cabe decir lo mismo que hemos indicado para éste en el mesolítico de la misma cueva.

RESUMEN

En el presente trabajo se da cuenta de los restos óseos de mamíferos hallados en cinco cuevas de la provincia de Vizcaya. En algunas de estas cuevas hay niveles mesolíticos y eneolíticos. En otras sólo un nivel eneolítico. Los niveles mesolíticos han dado exclusivamente restos de animales salvajes (ciervo, corzo, sarrio, cabra montés, jabalí, zorro, lobo, etc.), mientras que los niveles eneolíticos han proporcionado animales salvajes y domésticos. Entre éstos se encuentran el ganado vacuno, la cabra, la oveja y el perro. Se observa que los animales salvajes, a excepción del zorro, que por otra parte ha podido ir por su cuenta a los yacimientos, han dejado solamente restos de mandíbulas y de extremidades, mientras que los animales domésticos han proporcionado restos de todo su esqueleto, incluida la columna vertebral y las costillas.

SUMMARY

The present work includes specifications on the remains of bones of mammals found in 5 caves of the Biscay province and in one of the Alava province as well. In some of these caves there exist mesolithic and eneolithic levels. In others an eneolithic level only. The mesolithic levels have given exclusively remains of wild animals (red deer, roe, chamois, wild goat, boar, fox, wolf, etc.) whereas the eneolithic levels have revealed both wild and domestic animals. Among these, cattle, goat, sheep and dog have been found.

A fact worthy of mention is that such wild animals, the fox excepted, which on his part has been able to follow his own way to the layers, have only left remains of jaws and extremities, whereas the domestic animals have furnished remains of their whole skeleton, vertebral column and ribs included.